

EL LEGITIMISTA

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España TRES meses..	2 pesetas
Extranjero.—Unión Postal UN año.	14 "
Ultramar y demás naciones, UN año.	18 "
Números sueltos.	10 cént.

PAGOS ANTICIPADOS.

«El Catolicismo y el Liberalismo son sistemas de doctrinas y de procedimientos esencialmente opuestos; forzoso se hace, pues, reconocer, aunque cueste y amargue, que no se és íntegramente católico sinó en cuanto se és íntegramente antiliberal.»—*Sardá y Salvany*.—EL LIBERALISMO ES PECADO.—Aprobado por la S. C. del Índice.

CONDICIONES DE LA PUBLICACIÓN

Se suscribe: En la administración, Escuelas, 8, Imprenta de «El Progreso Industrial».
En Madrid, en la librería de D. Benito Perdigüero, San Martín, 8.
Anuncios: Por una vez 10 céntimos línea; por varias veces reclamos y comunicados á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.

COLEGIO DE 1.º Y 2.º ENSEÑANZA

DE

NTRA. SRA. DE LA CONSOLACIÓN.

Conforme á lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 6 de Julio de 1877, queda abierta la matricula ordinaria en este Colegio durante todo el mes de Septiembre.

La extraordinaria con derechos dobles en el de Octubre.

Les exámenes de ingreso para pasar á segunda enseñanza tendrá lugar del 20 al 28 del mes de la fecha.

Es necesaria la exhibición de la cédula personal para la inscripción de la matricula de los alumnos que hayan cumplido 14 años.

Valdepeñas 1.º de Septiembre de 1890.—El Director, *Braulio Ruiz Muñoz*.



PARA REGALOS

hay relojes de señora, de oro con figuras de esmalte en las tapas primorosamente hechas; de acero muy pequeñitos con esfera fantasía, y cadenas última novedad para los mismos.

De caballero los encontrarán de oro á diferentes precios; de acero con incrustaciones de oro en todas las tapas, con calendario y fases de luna; en plata y níquel, desde los más baratos á los de máquinas de inmejorable construcción.

Completo surtido en despertadores, relojes de pared y sobremesa; cadenas, anillas, mosquetones, llaves, etc., etc.

RELOJERÍA

de Tomás García Catalán

CALLE REAL, NÚM. 8, VALDEPEÑAS.

SE ALQUILA

una tienda con trastienda y sótano en la calle Valbuena, junto á la Plaza.

Informes en esta imprenta.

SECCIÓN RELIGIOSA

SANTORAL.

Sáb. 20.—Sts. Eustaquio, Agapito y Susana.—*Tempora.—Indulgencia y lenaria.—Aníma.*
Dom. 21.—*XVII después de Pentecostés.*—Los Dolores gloriosos de Nuestra Señora y San Mateo y San Isacio.
Lun. 22.—S. Mauricio, S. Jonás, S. Florencio y S. Silvano.
Mar. 23.—S. Lino, S. Fausto y Sta. Tecla, virgen y martir.
Miér. 24.—Nuestra Señora de las Mercedes y S. Gerardo.

Juev. 25.—Sta. María de Cervellón y S. Lope, obispo y confesor.

Vier. 26.—S. Amancio, obp., S. Cipriano y Sta. Julia, virgen.

Valdepeñas 20 de Septiembre de 1890.

FELIPE II.

II.

Por causas que sería largo enumerar, andaban alteradas las cosas de Aragón; y queriendo sosegarlas Felipe II, para administrar, como él decía, el pueblo que era de Dios, en paz y en justicia, pensó que convendría grandemente á su intento nombrar virey que no fuese natural de aquel reino, y ni por sí ni por sus parientes estuviese mezclado en las funestas parcialidades, que le trabajaban y afligian.

Atinado era el pensamiento, más tropezaba el rey con que los diputados de Aragón entendían, que era contra sus fueros y libertades tener virey extranjero, y cosa notable, reputaban por tales hasta los mismos catalanes y valencianos.

No era la cosa clara; desde el reinado de Fernando el Católico veníase disputando sobre ello, pero Fernando el Católico, y después Carlos V, resolvieron la cuestión nombrando virey extranjero, cuando les pareció, que así convenía al bien particular de Aragón, y al general de España.

Parecerá á cualquiera que Felipe II podía y debía hacer lo mismo, atendido á lo dudoso del testo del fuero, y á los clarísimos antecedentes dejados por reyes tan grandes; pero á Felipe II no le pareció, y como dudara y repugnara aventurarse á quebrantar el fuero de Aragón, consultó, á su Consejo, y este opinó, que sin quiebra del fuero podía hacerlo. Ni aún con esto se sosegó el ánimo de Felipe, y quiso consultar á famosos letrados aragoneses, y de estos algunos diéronle dictámen favorable, y otros adverso.

¿Qué hubiera hecho en su caso cualquier rey constitucional de los que ahora se estilan, ó, por mejor decir, cualquiera de los ministros liberales que en estos miseros tiempos nos afligen?

Si tantas ceremonias, y perdónese la llaneza de la frase, y con sólo tener en cuenta lo hecho por Fernando el Católico y por Carlos V, y consentido al fin por Aragón, enviaran á este reino un virey valenciano ó catalán, castellano ó andaluz. Pues Felipe II, á pesar de tales ejemplos y del dictámen de su Consejo, y del que le dieron hasta abogados aragoneses, como quedase duda en su ánimo, hizo una cosa, que igual ó semejante se habrá visto raras veces en el mundo; y fué, acudir al tribunal del Justicia de Aragón y presentar demanda, como si fuese un simple particular, solicitando que declarase tener derecho, según el fuero de Aragón, para nombrar virey extranjero.

Esto hizo Felipe II, el vencedor de Lepanto y de San Quintín, el monarca más poderoso del mundo.

Me parece que bien podemos descubrirnos todos la cabeza al pronunciar el nombre de ese rey.

Sabido es que envió á Zaragoza como apoderado suyo, al marqués de Almenara para que activase el pleito; que por desdicha en aquella sazón, fugitivo de las cárceles de Castilla, se refugio en Zaragoza el famoso Antonio Pérez; que preso allí fué sacado de la cárcel por la plebe amotinada; que se asesinó al apoderado del rey y á muchos de sus servidores, y que la rebelión por fin se enseñoreó de la heroica ciudad.

Sin perder instante, junta el rey ejército en las fronteras de Aragón, pero da á entender que lo destina á la campaña de Francia, y esto por no herir la altivez de los aragoneses; y por cuanto algunos sostenían (sin razón) que en el asunto de Pérez se había quebrantado el fuero, Felipe II no se desdenó de escribir á las universidades y á los señores, para rebatir la maligna impostura.

Desde un principio propuso en su ánimo que no quedarían sin castigo los verdaderos culpables; más quería, á ser posible, que no entrase el ejército en Aragón para que no padeciesen inocentes, y daba tiempo ó espera á fin de que los aragoneses, vueltos en sí, y recobrando su vigor y fuerza los tribunales, reparasen las violencias de la rebelión, y castigasen á los verdaderos delincuentes.

Instábale el Consejo para que se fulminara contra estos censuras eclesiásticas por haber quebrantado también las cárceles de la Inquisición; y Felipe II contestó: que convenía suspender las censuras «hasta que el pueblo se hiciese capaz del engaño con que le movieron.»

Felipe II creía alucinado al pueblo, y queriale arrepentido, más bien que castigado.

Instábale el Consejo nuevamente para que emplease medidas de rigor, y Felipe II, aplazándolas, decía entre otras cosas: «y también será conveniente tornar á escribir á las Universidades, quitándoles las sombras, que los que traen inquieto lo de Zaragoza, les podrian querer poner con informaciones falsas; pues la verdad es que no ha habido contravención de fuero, y así lo han declarado los lugar-tenientes del Justicia, y los abogados, con quien lo han consultado los diputados.»

Vió el rey dolorosamente la necesidad en que se hallaba de hacer entrar el ejército en Aragón; pero ¿sabeis lo que entonces se le ocurrió á aquel tirano? Pues se le ocurrió enviar una embajada de paz encomendada al marqués de Llombay, varon egrégio y muy bien quisto en Aragón, y se le ocurrió convocar Cortés en aquel reino.

Mostró el Consejo su repugnancia á la embajada; se opuso abiertamente á la convocación de Cortés; pero Felipe II no cejó todavía, y encargó al Consejo «que lo considerase de nuevo;» que considerase si convendría «sin aflojar en la entrada del ejército tratar de convocar Cortés, para que todos entendiesen, que las armas no iban contra el reino, sino para proceder conforme al amor que le tenía, al castigo de los sediciosos, y á librar á los demás de la opresión en que se hallaban, evitando así que los mal intencionados persuadiesen á la gente ignorante, que el ejército iba á causar males generales, sin distinción de inocentes y culpados.»

Tornó la junta á mostrar su repugnancia á

EL PARTIDO CONSERVADOR

la embajada, y en cuanto á las Cortes «ni verdaderas ni fingidas, dijo, se debían en algún modo convocar,» y que hasta que Vargas no se apoderase de Zaragoza «no convenía al servicio de S. M. dar oídos á plática ninguna, que lo impidiese ó dilatase una hora sólo.»

Felipe II aún contestó: que el «asunto era harto digno de consideración, y encargaba á la Junta que lo meditase de nuevo.» Aludía á lo de las Cortes; que en cuanto á la embajada del marqués de Llombay insistía, explicando su propósito que no era otro, sino el de que aquel personaje asegurase los ánimos, diese explicaciones, y calmase recelos. Entónces fué cuando escribió aquellas palabras que citó arriba: «que estaba cierto, que explicado de esta manera el intento, la Junta sería de su parecer.»

Escribió, pues, el rey á todas las universidades del reino, anunciándoles la entrada del ejército en Aragón, y á los diputados de este reino les decía: «mi ejército no entra á ejercer jurisdicción, sino que yendo á su jornada de Francia, hará alto á dar fuerzas y calor á la justicia, para que se pueda ejercitar por mano de los ministros de la naturaleza de este reino, á cuyos oficios compete. Esto importa al bien de todos, y que los principales delincuentes, que sabe son los menos, no sean parte para envolver en sus culpas á tantos como hay bien intencionados.»

Al leer estas palabras y las otras que arriba cité, escritas todas por la misma mano de aquel gran rey, creo yo que algunos liberales debían morir de vergüenza.

Pero pásmense, si es que no lo saben, de lo que voy á decir. A pesar de tanta paciencia como el rey había usado, y de tan rara generosidad; á pesar de que toda la razón estaba de su parte; á pesar de que él, el primer rey del mundo, seguía pleiteando como particular en los tribunales de Aragón; á pesar de que ofendió tantas veces, y tan gravemente, anunciaba á sus diputados la embajada de paz; trastornada y ciega Zaragoza levantaba pendones y hasta reclamaba auxilios de Cataluña y de Valencia, para oponerse á la entrada del ejército real. Entró al fin este ejército en la tierra de Aragón, y en el momento en que la pisó, y cumpliendo la orden secreta de Felipe II, el esclarecido capitán D. Alfonso de Vargas abrió un pliego y leyó su contenido, escrito por el mismo rey, á todos los jefes y á todos los soldados. Después de recomendar Felipe II y muy eficazmente á su ejército que no ofendiese á ningún natural de Aragón; que se tratase bien á todos, y se procurase á todo trance ganar sus voluntades, se leía un encargo verdaderamente sublime, que yo no acierto dignamente á ponderar, y aún me parece que no hay palabras bastante expresivas para dignamente encarecerlo.

Felipe II decía á D. Alfonso de Vargas: «Escusareis de cuanto fuere posible, venir á las manos con los aragoneses; y si os obligaren de modo que no lo pudiéreis escusar, mandareis volar la artillería por alto, de manera que les espanteis y no les hagais daño.»

A vista de tales cosas no sé qué decir: inclino la cabeza, y callo. La levanto después, y pienso... pienso en algunos reyes constitucionales, y sobre todo, en algunos generales liberales, y famosísimos, que han mandado las armas en España en nuestro tiempo, y... ¡no digo nada, nada, nada!!

Felipe II era el rey cristiano; era ministro de Dios para gobernar en paz y en justicia al pueblo que era de Dios.

Paréceme que no se puede llevar á más extremo que Felipe II llevó en tan solemne ocasión el respeto que se debe á los hombres por ser hombres. Ahora nós falta ver si en el mundo, desde que es mundo, ha habido rey que respetase las libertades de un pueblo como respetó las de Aragón el hijo esclarecido de Carlos V.

(Se continuará.)

Este es el partido más funesto para España. Nació en el pudridero del moderantismo, al morir aquellos moderados que iban á misa y despojaban á la Iglesia, que se confesaban con los curas y reprendían agríamente á los Obispos, cuando éstos se atrevían á condenar los actos del gobierno; entonces vino á la vida política el partido conservador.

Su programa, en lo religioso, es sobrado liberal para no poder ser católico; en lo político es la bula santa de la inmortalidad, y en lo administrativo el programa de la bancarrota.

Creó jueces y fiscales para que definiesen las libertades públicas; hizo la *justicia de partido*, esa terrible imagen de Sais que estos días en que todo se discute y escudriña, no se deja arrancar el velo, temerosa sin duda de parecer fea é injusta á nuestra generación.

El partido conservador restauró un trono edificado por el pueblo y por el pueblo destruido, y quiso hacernos creer, que su restauración era la panacea de nuestros males, el arca de la alianza del pueblo viejo y los reyes nuevos; donde había maná para todos los hambrientos y leyes para todos los criminales... Pero no les creímos y estuvimos cuerdos, porque la monarquía liberal no puede hacer milagros.

Desde la revolución acá, se pagan *doscientos millones* más de contribución, y, sin embargo, ni la deuda se enjuga, ni el déficit disminuye, ni la prosperidad aumenta. ¿Que ha de aumentar? Ahí están cientos de miles de fincas embargadas por débitos de contribución que lo dicen, millares de viviendas vacías y arruinadas, porque sus dueños las abandonaron para ir á buscar en América pan y trabajo, el pan y el trabajo que no hallaban aquí. Cuando Sagasta, como otro Isis, reunió los restos dispersos y hambrientos de la revolución y fué llamado al poder, hizo lo que los conservadores; hizo banqueros y siguió la senda de la ruina nacional que le había trazado Cánovas. No pudo plantear reformas administrativas, ni hacer economías, porque no le dejó el hambre de unos y la benevolencia de otros, y como es el hombre de las torpezas, todas las maldiciones cayeron sobre él; los mismos conservadores se reunieron en Sanhedrin de fariseos para condenar al pobre Sagasta.

El partido fusionista, como todos los liberales, es culpable, pero no es culpable *in causa* ni el más culpable. Este es el partido conservador que engañó y engaña á tantos incautos, después de haber hallado para sus cuestiones administrativas, circunstancias favorabilísimas, como no se hallan hoy y menos se hallarán mañana.

Nosotros, tanto en lo político como en lo administrativo, tenemos poderosos motivos para odiar al partido conservador. Él introdujo la traición en nuestro campo durante la guerra civil; lo que no pudo conseguir sin ejército, sin fé y sin valor, lo consiguió un diplomático sin conciencia y así se acabó la guerra y se restauró un trono despedazado por las turbas. Los carlistas nos retiramos á nuestros hogares, y allí fué á seducirnos el partido conservador, hablándonos de una religión en que no creía ni creía: Pidal, Canga Argüelles y compañía llamaron á las honradas masas para engrosar sus merinadas filas con el fin de acabar con los carlistas, y si las honradas masas no cayeron en el lazo, fué porque les dimos la voz de alerta.

Desde entonces acá, el partido conservador nos ha hecho la guerra más cobarde y traidora que imaginarse puede.

A los distritos carlistas, envía candidatos que se llaman católicos, y ante el clero se presentan casi como carlistas. Dicen á los curas, que en las Cortes defenderán la religión atropellada por los liberales, y algunos curas los creen y los apoyan en las elecciones.

También suelen ocuparse de una futura alianza de sangre, que traerá una transacción católica beneficiosa para la Iglesia y la monarquía, y hasta dicen que D. Carlos, cansado ya de luchar, renuncia á la guerra y vivificará los muertos principios tradicionales con la savia de los nuevos, porque los anacronismos le repugnan y sólo liberalizábase un poco, puede contener la *diacrisis* que amenaza á su partido. De esta manera conspiran contra nosotros los conservadores; así nos calumnian é intentan inutilizarnos. ¿Cómo, entonces no hemos de combatirlos sin descanso?

Para nosotros, como para la Iglesia, son los peores, ¡los peores! porque están más cerca de nosotros.

Los republicanos, no nos estorban, nos hacen falta, son nuestros enemigos, enemigos francos, y por eso nos son más simpáticos que los conservadores, esos políticos híbridos que para la Iglesia son herejes, y para la revolución clericales.

De ellos dijo Pío IX que eran *peores que los monstruos de las Commune* y lo son.

Después de esto ¿habrá algún carlista que apoye á los conservadores? ¿habrá algún católico, algún sacerdote, que lleve á las urnas los sufragios de un pueblo para oprimir con ellos á la Iglesia?

PABLO MARÍN Y ALONSO.

INDIRECTAS.

¿A que no sabe por qué *La Correspondencia Militar* ati-

á los fusionistas?

«Por lo que atacaron al ejército.»

Vamos eso quiere decir que el ejército ahora está protegido.

Aquí una prueba:

El señor ministro de Marina disiente de que nuestros buques de guerra se construyan por fábricas y arquitectos y obreros españoles.

¡Oh! Santa protección conservadora! ¡Tú serás de la patria salvadora!

* * *

Dice *El Clamor* romerista.

«No sabemos que razón habrá tan poderosa que obligue á algunos periódicos á falsear la verdad.»

Anoche dice una, que ya nadie sostiene que los *lomos* de Huelva sean nocivos á la salud.»

Será que no tiene olfato

El periódico aludido,

O que algún agente extraño,

Sin querer, le ha seducido.

* * *

De un periódico ministerial conservador, y digo conservador porque en este gabinete hay de todas castas de pájaros.

«*La Justicia* aconseja al Sr. Castelar que en su viaje á París, se vaya á la casa del Sr. Ruiz Zorrilla, y verá como le convida á comer el jefe revolucionario.»

Y añade.

«Pero no irá, porque al jefe del posibilismo no le gusta la nostaza.»

¡Anda! con lo que nos sale ahora.

¿Qué, no se toma más que lo que gusta?

A nadie le gustan las silbas, las pedradas y los desprecios, y sin embargo los conservadores se lo tragan todo.

Pues, estaría bueno que no se diglutiésen más que los fondos públicos y las partidas de nómina.

Hay que tomar también purgas.

Y en vez de oír bombos, murgas.

* * *

Dice *El País* que si el gobierno se propone exterminar á los liberales tiene para un rato, porque según el colega, se calculan en 17 MILLONES.

Y *ainda mais*.

Porque el gobierno es también liberal.

Pero, no tenga cuidado *El País*, que lobo á lobo no se muerle.

Para los liberales á pesar de su crecido número hay un GRUPITO de carlistas que parece pequeño.

Y por la cifra de liberales no nos sobrecojemos.

Porque más hay de moscas y mosquitos,

Y no nos asustamos,

Pues, son tan pequeñitos

Qué haciéndoles caricias, los matamos.

* * *

También el periódico revolucionario *El País* lamenta— ¡ya lo creo!— como también nosotros, el paso de Sagasta por el poder.

Pero, dice que Cánovas le hará bueno— ¡ya lo creo!— también nosotros lo decimos.

Y decimos más todavía.

Que habrá quien haga bueno á Sagasta.

¿Sabe *El País* a quien nos referimos?

A los revolucionarios

Que Ruiz Zorrilla acudilla;

Pero no vendrá Zorrilla

Con sus bordas de incendiarios.

¡Quia! Ni se acerca á la orilla.

* * *

Hay una sección en el órgano conservador *La Libertad* que se dice:

«Palabras y plumas.»

Frases gráficas que con toda la concisión lingüística posible hace la descripción del partido.

Porque palabras, no más,

Y plumas, que lleva el aire,

Suelen dar, y algún desaire;

¡Pero hechos? nunca, jamás.

* * *

Y dice el mismo diario, refiriéndose al viaje de propaganda en provincias proyectado por el Sr. Sagasta.

«¡Ea, que no va!»

Lo creo.

Cualquiera sale de casa

Con el actual poder;

Salir es fácil, muy fácil,

Lo difícil es volver.

* * *

Dice *La Justicia*.

«Entre sol y sombra.»

En efecto, es el sitio que ocupan los republicanos.

Menos cuando los gobiernos les ponen á la sombra completamente.

No se deben de quejar

Con quien les trata tan bien;

Sino, pueden señalar

Lo que quieren que les den.

* * *

Dice este mismo periódico:

—«¿Pícará el pez?»

—Sí, compare; pero sale rana.

Sinó mire Ud. en el Jalón.

Conque mal tiempo de pesca.

A casa con los trastos.

* *

Y vamos por las ramas de *El Resumen*:

Su primer fondo:

«La política buena.»

Hablando de política,

Todos muy malos;

Pólipos nacionales

Aprovechados.

Y hablando de política,

Así hay quien piensa:

Ni hace proyecto malo

Ni obra buena.

* *

Recortamos de un diario de la Côte:

«Mañana comenzará en esta Côte el procedimiento ejecutivo de apremio contra los contribuyentes...»

En tiempos conservadores

Esta noticia solaza,

Porque hacen cosas peores;

Pero ya se ve la hilaza.

* *

¡Aquí sí que no hay que decir que no es rana.

En el Jalón han pescado una rana que pesa más de tres kilos.

Y dice *Las Ocurrencias*:

«Algún fusionista de regreso de Cuba.

Lo raro es que se haya dejado cojer viniendo repleta.»

No es pequeña rana Romero Robledo, ni menudo pez Gamazo.

Pero ¡cojerles...! no hay modo.

Bien pueden los conservadores estudiar el procedimiento, que lo que es aquí ni rana ni pez caen.

No caen más que ellos.

* *

Coquetería Romerista llama *El Resumen* á la campaña periodística que, en *El Guipuzcoano* de San Sebastian, hace Romero Robledo contra Sagasta.

El expollo de Antequera

Volvióse en contra del gallo;

Esto es montar á caballo

Sobre el que antes señor fuera.

* *

La Correspondencia dice que en Fraga tienen los transeuntes que ir resguardados por fuerza armada, para librarse de los bandidos.

O no había de estar en el poder Cánovas, ó así había de ser.

Parece que su entrada la han oído

Y los *cacos* á honrarle han venido.

Deben ser para Cánovas de estima,

Pues nunca dá sibidos el que tima.

* *

«¿Qué pasa en Portugal?»

Preganta *El Liberal*.

Donde quiera hay gobiernos liberales

Ocurren siempre cosas parecidas

De todo el mundo por demás sabidas,

Porque son estas cosas naturales.

Revoluciones, agios, abandonos,

Irregularidades y chanchullos,

Desfalcos y atropellos de mil tonos,

Y en fin, de toda clase de barullos.

Eso es lo que ocurre en Portugal,

Lo que en todo gobierno liberal.

Del mismo.

EN PARIS.

«Sigue el escándalo»

Los arbitrios en España

Y la execrable campaña.

Que está haciendo un poder vándalo,

Que si no le rije Atila

A exterminio sangre y fuego,

Como el de aquél, horripila

Sembrando el desasosiego.

Consecuencia.

En España, en París, en Portugal,

Hay régimen por tanto liberal.

CARTA DE VENEZIA.

De la que con fecha 13 de Septiembre dirige á nuestro estimado colega *El Correo Español* su correspondiente de Venecia, entresacamos los siguientes párrafos que deshacen las falsas suposiciones lanzadas al aire por los periódicos *integristas*, y ponen de manifiesto una vez más el insaciable y perverso afán, demostrado por *El Siglo Futuro* y sus secuaces, de desvirtuar todos los actos y tergiversar las palabras del angusto Duque de Madrid para presentarle ante la España ca-

tólica como liberal, ó por lo menos, transigente y contemporizador con los principios liberales.

En esta, como en otras muchas ocasiones, no han conseguido su objeto, cayendo, por el contrario en el más espantoso ridículo.

He aquí los párrafos aludidos:

Los últimos periódicos de España aquí recibidos ocupan preferentemente en comentar las declaraciones políticas hechas por D. Carlos á un periodista valenciano, de paso en esta ciudad. Y como veo que la ignorancia ó la mala fe tienden á tergiversarlas, no juzgo fuera de propósito fijar exactamente su significación con arreglo á los datos de todo punto fidedignos que he podido procurarme.

Es cierto que la pasada semana se celebró dicha entrevista, con tanta cortesía solicitada como con gusto concedida. Es cierto también que el inteligente y simpático periodista español recibido por D. Carlos ha transmitido con perfecta fidelidad en el fondo las declaraciones del angusto proscrito; pero es cierto igualmente que por virtud del forzoso laconismo, inherente á las comunicaciones telegráficas, dicha transmisión ha resultado deficiente en un punto importante: en el relativo al sufragio universal.

«Como fuente de derecho no puedo aceptarlo en manera alguna—manifestó D. Carlos,—sin embargo, como instrumento de gobierno y de administración pública, confieso ingenuamente que lo juzgo bueno para nosotros en el supuesto de que se ejerza con sinceridad, cosa que dudo puedan hacer los actuales partidos políticos.»

Suprimidas las palabras *para nosotros*, resulta la declaración ambigua é incompleta, y aparece como una afirmación doctrinal lo que se reduce á una apreciación del momento.

En efecto; lo que D. Carlos dijo, juzgando la actual situación, es que emplazados los carlistas á la lucha en el terreno legal, preferían que el enemigo enarbolase la bandera del sufragio universal, en el supuesto de que éste se practicase con sinceridad.

Ni podía ser de otro modo, pues si nuestra fuerza moral radica en nuestros principios, nuestra fuerza material estriba en nuestras admirables masas, que han sellado con torrentes de sangre su amor á la causa de la legitimidad, y por cuya organización vela tan de continuo su Jefe augusto.

Por lo demás, y en lo que atañe á la función del sufragio como instrumento de gobierno propio y de administración, harto conocido es el programa de D. Carlos, cuyo ideal sería asimilar, sin más modificaciones que las exigidas por tradiciones locales y por la unidad de la patria, todas las provincias al régimen foral del país vascongado, donde el sufragio, reducido á sus verdaderas atribuciones, produce maravillas.

Esa es la única rectificación, ó aclaración mejor dicho, exigida por el texto mismo de la entrevista publicada en el *Correo de Valencia*.

Pero aún he de decir dos palabras sobre los comentarios suscitados por dicha publicación.

La Epoca, pasando de lista, pretende desautorizar el juicio formado por D. Carlos sobre lo efímero de la situación imperante en España, alegando que, alejado de la nación y sin medios de conocer sus desarrollos sucesivos, ni las corrientes que allí predominan, no puede apreciar la situación con datos suficientes, y es natural que incurra en errores de juicio.

¡Donoso argumento para aducido en este «fin de siglo»! ¿Suponer que un Príncipe, dotado de un corazón español como ningún otro, en contacto incesante de pensamiento, de palabra y por escrito con españoles mezclados en nuestras luchas políticas, profundamente penetrado de las tradiciones patrias y de la alteza de su misión providencial, viviendo por España y para España y consagrándola toda su existencia, necesita habitar aquende ó allende estos montes para darse cuenta de una situación en nuestros tiempos de telégrafos, de ferrocarriles y de periódicos que llegan todos aquí diariamente, incluso la misma *Epoca*!

¿Cómo puede el órgano del Sr. Cánovas afirmar, sin reírse, semejante simplicidad? Diga que le mortifican las apreciaciones de D. Carlos, y estará en lo cierto, como lo estaremos nosotros al afirmar que un periódico que en el conflicto de las Carolinas casi se puso de parte de la prepotencia alemana contra la legítima explosión de la dignidad nacional, y que en el tratado anglo-portugués casi excusa la odiosa rapacidad británica, no es juez competente en cuestiones de patriotismo; éste es para ella letra muerta, porque no tiene el criterio de los hombres del Dos de Mayo, ni de los conquistadores de América.

Mayor puerilidad, ó por lo menos más palmaria mala fe, demuestra el diario conservador al hacer creer á sus lectores que D. Carlos espera el arrepentimiento del señor Nocedal y su regreso al carlismo.

Ni D. Carlos ha dicho nada que á eso se aproxime, ni del texto del *Correo de Valencia* se deduce semejante dislate, sino todo lo contrario.

Al felicitarle de la cohesión dada á nuestra causa por la eliminación de elementos perturbadores, deploró D. Carlos que la rebeldía nocedalina hubiese arrastrado á algunos engañados de buena fe, y aseguró que éstos volverían, como han vuelto ya muchísimos de los alucinados en los primeros momentos de confusión. Pero aludía expresa y terminantemente á los engañados; entiéndase bien, no á los engañadores.

De éstos bien seguro está que no regresarán nunca, y si por imposible volvieran, los rechazaría con tan indignada entereza como indulgencia reserva para los seducidos, pues su magnánimo corazón, sediento de justicia, no ha comprendido nunca los procedimientos de la España liberal, donde todos los rigores, incluso el de la pena de muerte, se guardan para los soldados y sargentos, inconscientes las mas de las veces, cuando no violentados, y todas las complacencias y blanduras para los generales felones, cabezas de motin, indignos verdaderamente de perdón.

Y para terminar con la *entrevista* del periodista valenciano, sólo me resta añadir que son exactísimas las palabras referentes á *El Correo Español*, así como los sentimientos de gratitud tributados á la prensa carlista de toda España, que con su fe, su denuedo y su espíritu de abnegación tanto conforta el ánimo del angusto desterrado.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Desde hace algunos días se halla enferma la hija mayor de nuestro querido correligionario D. Domingo Molina, presidente del círculo tradicionalista de esta villa.

Fervorosas preces elevamos al cielo por el pronto y total restablecimiento de la distinguida enferma.

Mañana domingo se celebra en el convento de esta villa la fiesta de Nuestro Padre Jesús Rescatado. Predicará en la misa mayor el ilustrado presbítero del Moral de Calatrava D. Andrés Linares.

Por la tarde saldrá en procesión la venerable imagen de Nuestro Padre Jesús, y por la noche habrá serenata en la Glorieta del Convento.

Para mañana á las tres y media de la tarde, está anunciada una corrida de novillos que serán estoqueados por el *Morenito* y el *Tremendo*. En ella tomarán también parte los moigangueros llamados *Los Jorobaos* y los *Panzones* que lidiarán otro novillo, al que está encargado de darle muerte el afamado *Tripita*.

Los vinos enyesados en Francia.—Los delegados de los viticultores españoles en Cete han dirigido la siguiente súplica al ministro de Justicia en Francia:

«Señor: Nos permitimos molestar la atención de V. E. acerca del conflicto creado á este comercio por las circulares del Ministerio francés, fechadas el 18 y 31 de Agosto último, referentes á los vinos españoles enyesados.

Tenemos sobre el muelle sufriendo cuarentena, y próximas á llegar, grandes cantidades de vinos enyesados, fiados en la primera circular de 18 de Agosto.

Además, las aduanas han decomisado varias partidas por efecto de la segunda circular.

Llamamos la atención de V. E. sobre los grandísimos perjuicios que estas contradictorias disposiciones ocasionan, suplicándole lo tenga en cuenta en el primer Consejo de ministros que celebre ese Gobierno.

Rogándole ponga toda su valiosa influencia en favor de una satisfactoria solución del conflicto, creado solamente por las referidas circulares, bien sea aplazando la aplicación de la circular Cazot hasta 1.º de Septiembre de 1891, ó hasta que las Cámaras hayan aprobado el proyecto de ley presentado sobre este asunto.

Esto último sería, á nuestro entender, no sólo conveniente para los intereses comunes de los negociantes y cosecheros franceses y españoles, sino también una medida completamente equitativa y justa que salvaría los intereses de todos.

Dándole á V. E. gracias anticipadas por cuanto haga en la resolución de este conflicto, quedan sus servidores.—Por la Comisión.—Gómez.—Cantó.—Navarro.—Corredo.

MERCADO DE VINOS.

Gran demanda de vinos hemos tenido en la presente semana, 146 vagones han sido exportados para diferentes puntos de España; pero apesar de esta gran exportación, los precios están encalmados, siendo ya general el de 14 reales arroba los tintos de primera.

De precios de uvas, nada sabemos hasta la hora de cerrar esta edición sosteniéndose en sus primitivas pretensiones vendedores y compradores.

PRECIOS DEL MERCADO.

Vino tinto, l.º de	14 á 15 rs. arroba.
Id. id. blanco, l.º de	8 á 10 » »
Aceite	de 40 á 43 » »
Patatas	á 3 » »
Candeal	de 32 á 34 » fanega.
Cebada	á 20 » »

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPañÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

DOMICILIO EN BARCELONA, ANCHA, 64.

Capital de Garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados

10.000.000 DE PESETAS.

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890.

Suma del activo.	Ptas.	13.969.570'97
Suscripción de 1889 mediante 1.330 contratos nuevos.	»	8.535.962'79
Siniestros pagados durante dicho año.	»	318.660
Riesgos en curso.	»	31.249.051'37
Reservas y primas del año.	»	3.082.584'09

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza núm. 10.268, por un capital total de **Ptas. 60.147.048,80.**

Delegado, Ricardo Romero Briones.—Sub-inspector en esta provincia, M. González Silva.
REPRESENTANTE EN ESTA LOCALIDAD, **Federico Ventero y Godos.**

BÁLSAMO BROWNE

Eficacísimo y singular remedio, comprobado por la observación y experiencia de infinidad de distinguidos profesores, para la curación pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados, para las herpéticas, etc., etc., para los dolores reumáticos y neurálgicos, irritaciones á la garganta, orina, hígado, tumores fríos, postemas, escrófulas, golondrinos, lobanillos, uñeros, erupciones sin dejar berrugas, callos recalentados y otra porción de enfermedades, tanto externas como internas.

Cuéntanse por millares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado á prestar grandes servicios á la humanidad paciente.

No debe faltar en ninguna casa un bote ó caja por lo menos como medida preventiva. Su coste es CATORCE REALES cada bote y CINCO cada caja; llevando DOCE, se hace un descuento del DIEZ POR CIENTO; el pago se acompañará al pedido, siendo para provincias de cuenta del que lo haga el importe de remisión.

Pueden dirigirse con los pedidos, á la CALLE DE LOS ESTUDIOS, 17, PRAL. IZQUIERDA.—MADRID.

SOMBRERERÍA

IGNACIO NEIVA

ESCUELAS, 4, VALDEPEÑAS.

En este establecimiento se venden sombreros franceses, ingleses y del país, así como también de los titulados Lagartijo, Mazzantini, Bebés, Cordobeses y Sevillanos. También encontrarán un completo surtido de gorras.

Tanto unos como otras serán del agrado del público lo mismo por su baratura que por su calidad.

Se hacen toda clase de reformas.

No equivoquense: Calle Escuelas, núm. 4.
casa más bajo del comercio del Sr. Palacios

PARSONS GRAEPEL Y STURGES

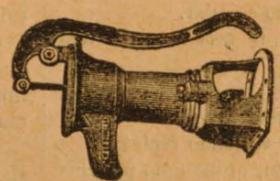
(ANTES PARSONS Y GRAEPEL.)

DESPACHO | DEPÓSITO
Montera, 16 | Claudio Coello, 43

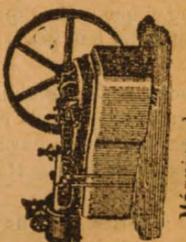
MADRID

SUCURSAL EN VALLADOLID

Acera de Recoletos, 6



Bomba

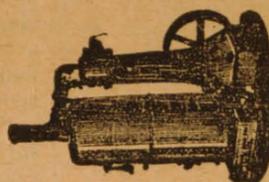


Máquina de vapor horizontal

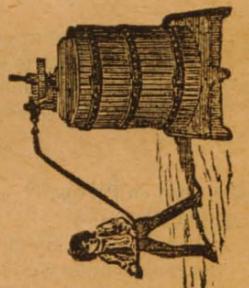
Máquinas de vapor, Bombas, prensas, Tubos de todas clases.

Aparatos para hacer gaseosas, y toda clase de maquinaria.

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Máquina de vapor vertical



Prensa

Vinos de Valdepeñas

Juan Muñoz Piña y Compañía,

CALDEREROS, 20.

Vinos blancos y tintos de superior calidad, se sirven pedidos desde 2 arrobas en adelante.

Se remiten muestras y precios á quien los solicite.

Á LOS SEÑORES SACERDOTES.

«La Unión Católica» (cuyo centro está en Clermont-Ferrand, Francia), gran establecimiento de sastera dedicado exclusivamente á la confección sobre medida de toda clase de trajes talaes, acaba de establecer una sucursal en Barcelona, Rambla de San José, 13: en ella hallarán los señores Sacerdotes, á precios muy económicos, todas clases de prendas de vestir á su uso, confeccionadas en condiciones de solidez, buen gusto y duración irreprochables.

La correspondencia, los pedidos, petición de catálogos y demás informes, dirigirse directamente á su director: Sr. BARTHMEUF.

No confundir LA UNIÓN CATÓLICA con cualquiera otra casa de nombre asimilado.

LA MASONERÍA TAL CUAL ES

POR D. ANSELMO J. BALDÓ
Importante opusculo que arranca la hiperita careta de los mandiliferos. Presentados en su horrible deformidad. Hállase de venta en esta Administracion precio de 3 y 1/2 reales ejemplar.

En esta Imprenta

se vende papel de envolver á 14 reales arroba.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES!

POR MEDIO DE EL Elixir, Polvo y Pasta Dentíficos DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS

de la ABADIA de SOULAC (Gironde) Prior DOM MAGUELONNE DOS MEDALLAS DE ORO Bruselas 1880 - Londres 1884 LAS MEJORES RECOMPENSAS INVENTADO EN 1373 POR EL PRIOR Pedro BOURSAUD



«El empleo cotidiano del Elixir Dentífico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la caries fortalece las encías rindiendo á los dientes un blanco perfecto.»

«Es un verdadero servicio rendido á nuestros lectores señalando esta antiquísima y utilísima preparación como el mejor curativo y único preservativo de las Afecciones dentarias.»

Elixir 2'50, 5', 10'; Polvo 1'75, 2'50, 3'50; Pasta 1'75, 2'50; Elixir el 1/2 lit. 14'. Esto 53.
Casa fundada en 1847 3, Riego Herrería, 3 Agente General: SEGUIN BOURSAUD Depósito en todas las buenas Farmacias, Parafarmacias y Droguerías.